



S.P., con su hija de 13 años y su nuera de 20. Esta última dará a luz un bebé dentro de dos meses.

portada

**Una madre separada, desahuciada y con una hija de 13 años a su cargo, lanza un grito de auxilio ante su dramática situación**

## “Necesito habitación”

“Necesito una habitación, o lo que se me pueda ofrecer”. S.P., de 53 años y vecina de Granollers, está literalmente desesperada. Su dramática situación ilustra como pocas la cara más cruda y próxima de la crisis. La que no afecta a los mercados, sino a personas y familias enteras. Como la de esta granollerense que, sin tener ni siquiera un domicilio donde vivir, debe hacerse cargo de su hija de trece años y de su nuera de veinte, que espera dar a luz un bebé en cuestión de dos meses. Cuatro bocas para alimentar con tan sólo los 426 euros mensuales que percibe en concepto del Subsidio Familiar. Una cantidad que a día de hoy ni siquiera le permite afrontar un alquiler.

El drama de S.P. empezó en 2007, cuando se separó de su marido, con quien había vivido hasta entonces en

un piso del barrio granollerense de Can Mònic. “Él era extranjero, y a raíz de la separación volvió a su país”, explica la afectada, “desde entonces no me ha pasado ninguna pensión ni nada”. En el momento de la ruptura, “pactamos que yo me haría cargo de la hipoteca que habíamos contratado conjuntamente, a cambio de quedarme también con la

**S.P. y su hija fueron desahuciadas en marzo, y desde entonces sobreviven en domicilios de amigos y conocidos**

niña, que entonces tenía ocho años”. En aquel momento, S.P. trabajaba como empleada doméstica, limpiando casas y cocinando para varias familias que, a partir del estallido de la crisis en 2008, fueron prescindiendo paulatinamente de sus servicios.

A principios de 2012 y ante la falta de empleo, “me di cuenta de que no podía seguir pagando la hipoteca, y así se lo comuniqué al director de la oficina granollerense de la CAM, que me dijo que no había más remedio que desahuciarme”. La entidad le ofreció la dación en pago, a la que se acogió abandonando el piso el pasado mes de marzo. Desde entonces, S.P., su hija y su nuera han vivido de manera itinerante “en casas de amigos y conocidos, cambiando constantemente de techo y sin posibilidad de salir de este agujero:

incluso fui a Servicios Sociales del Ayuntamiento y me dijeron que no podían hacer nada por mí”. Una situación límite ante la que S.P. espera encontrar “un alma caritativa que me ayude”. “Aceptaré cualquier cosa, ya sea un trabajo, un sitio donde vivir o cualquier ayuda que se me pueda ofrecer”, asegura, “porque tengo que sacar a mi familia adelante”. Su teléfono: 600 296 103.

**“Aceptaré cualquier cosa, ya sea un trabajo, un sitio donde vivir o cualquier ayuda que se me pueda ofrecer”, asegura la afectada**

## La PAH evita otro desahucio

La Plataforma d'Afectats per la Hipoteca (PAH) de Granollers consiguió el pasado martes parar otro desahucio. Se trata del proceso que afectaba a Omar C., vecino del número 302 de la calle Girona, en el barrio Bellavista de Les Franqueses. Cerca de un centenar de personas se concentraron frente al bloque en cuestión para evitar la entrada del cerrajero. Esta era la segunda vez que Omar y su familia conseguían mantenerse en su domicilio con la ayuda de la plataforma, que a principios de julio llevó a cabo una actuación similar que consiguió frenar una primera orden de desahucio.

Ahora, con el proceso nuevamente paralizado, la PAH espera “mantener la suspensión hasta el 15 de noviembre de 2014, lo cual nos daría tiempo para encontrar soluciones”, asegura un comunicado de la plataforma. El mismo

documento recuerda que “el BBVA ya estaba dispuesto a admitir el alquiler social de esta vivienda, pero la indecisión y la burocracia inadmisibles del Ayuntamiento de Les Franqueses para conceder a Omar una ayuda que le permitiese afrontar parte de dicho alquiler, impidió concretar esta alternativa”.

Una vez finalizada la concentración frente al domicilio de Omar C., los manifestantes se dirigieron a la oficina del Banco Popular, en la plaza Perpinyà, para protestar contra otro proceso de desahucio abierto en Granollers. Una vez allí, miembros y simpatizantes de la plataforma ocuparon las dependencias de la entidad bancaria, una acción que “dio resultados inmediatos”. El afectado, que responde al nombre de Daniel, logró reunirse el jueves por la mañana —al cierre de esta edición— con la dirección de Banco Popular en su sede de Barcelona para negociar una posible dación en pago.

